

veces como le sea posible, y es ahí, donde el resultado del trabajo del docente realmente puede ser apreciado.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1999). *El aula taller. Una alternativa de renovación pedagógica*. Argentina: Ed. Magisterio Río de la Plata.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia.
- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid: Ed Narcea.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rosas, R. y Sebastián, C. (2008). Piaget, Vigotsky y Maritana. *Constructivismo a tres voces*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Rosselli, N. (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales*. Buenos Aires: Irice.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Buenos Aires: Paidós.
- Thornton, S. (2009). *Siete días en el mundo del arte*. Buenos Aires: Edhasa.
- Vicenzi, A. (2009). *La práctica educativa en el marco del aula taller*. Revista de educación y desarrollo. Argentina: Secretaría pedagógica de la Universidad Abierta Interamericana.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: The importance of classroom practice has long been underestimated in education. The content was prioritized before the student and therefore behavioral methods were used in classrooms. Constructivism comes to break with these structures and as main strategy arises the workshop classroom, a space that gives the student the opportunity to learn about his practice. In this analysis the dimensions of the workshop classroom and its advantages in the educational field, especially in the field of design and the arts, are deepened.

Key words: learning - communication - reflection

Resumo: Durante muito tempo subestimou-se na educação a importância da prática na sala de aula. Se priorizou o conteúdo antes do aluno e portanto se usavam métodos conductistas nas salas de aulas. O construtivismo vem para quebrar essas estruturas e como estratégia principal surge a sala de aula-workshop. Um espaço que lhe dá a oportunidade ao aluno de aprender sobre sua prática. Nesta análise aprofundam-se as dimensões da sala de aula-workshop e suas vantagens no âmbito educativo, sobretudo em matéria de design e as artes.

Palavras chave: aprendizagem - comunicação - reflexão

(*) **Sofía Pérez.** Lic. en Dirección de Arte, Creativo Publicitario (Universidad de Palermo).

La autonomía como objetivo principal de la enseñanza

Agostina Curcio (*)

Resumen: A partir de la lectura y análisis de numerosos textos acerca de la teoría de la Didáctica, claro está que el proceso de aprendizaje no es necesariamente una consecuencia del proceso de enseñanza. Sin embargo, como docentes debemos aspirar a que los estudiantes puedan realizar no solamente un aprendizaje, sino un aprendizaje significativo. Para lograr dicha meta, existen estrategias de enseñanza que contribuyen a generar un ámbito que tienda al desarrollo de capacidades y conocimientos a los que el alumno les encuentre sentido, permitiéndole relacionar los nuevos conceptos con su saberes y estructura cognitiva previos.

Palabras clave: aprendizaje significativo – autonomía – transferencia – aula taller.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 130]

“Enseñar no es transferir conocimiento, es crear la posibilidad de producirlo”. (Freire)

Introducción

El rol docente, la planificación académica, la clase como aula taller, el conocimiento pensado como diseño y un ambiente amigable y de cooperación, son solo algunas

de las herramientas a poner en práctica en pos de un aprendizaje significativo, estimulando en los alumnos la capacidad de seguir aprendiendo y resolviendo problemas.

El ensayo tiene como objetivo desmembrar aquellas características necesarias, tanto en los diferentes actores dentro del proceso como en las estrategias de enseñan-

za, para favorecer y, dentro de lo posible, arribar a un aprendizaje significativo para los alumnos, pensando en éste como vital para su futuro desenvolvimiento en el campo profesional y la propia gestión de conocimiento en todos los órdenes.

La educación universitaria tiene como objetivo no solamente proveernos de conocimientos y conceptos para el campo profesional, sino también brindarnos herramientas laborales así como valores éticos y hábitos de trabajo. En otras palabras, las bases de la personalidad laboral de cada profesional comienzan a forjarse desde la formación recibida en la universidad.

Teniendo en cuenta el cambio permanente en el que se encuentra la industria del diseño, más específicamente de la moda, resulta imperativo como docentes generar profesionales que entiendan la importancia de la actualización constante de sus conocimientos y del mercado. Es por esta razón que el profesional del diseño se encuentra en un estado continuo de aprendizaje que, una vez concluida la universidad, debe recorrer de manera independiente. En consecuencia, resulta imperativo que los estudiantes puedan traducir los procesos que realizan como estudiantes a hábitos de aprendizaje continuo.

Para lograr dicho objetivo es imprescindible que los estudiantes logren un aprendizaje significativo, a partir de lo cual surgen los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las herramientas que los docentes poseen para lograr que un aprendizaje se convierta en un aprendizaje significativo? ¿Y es esto suficiente para generar alumnos autónomos?

Construyendo un aprendizaje significativo

Sin bien el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje son independientes, y no uno resultado del otro, existen herramientas que la didáctica nos brinda para que apliquemos como docentes teniendo como objetivo que los estudiantes no sólo aprendan, sino que realicen un aprendizaje significativo.

La didáctica, tal como la define Camillioni (1995), “es una ciencia social que construye teorías de la enseñanza. El conocimiento didáctico tiene carácter explicativo y normativo. Las teorías didácticas están comprometidas con los valores que consideran deseables” (p. 2). En otras palabras, la didáctica es un saber para actuar, una ciencia práctica se ocupa de la recopilación y procesamiento de datos de la clase, en base a los cuales se toman decisiones y se adaptan los métodos de enseñanza para mejorar la experiencia de aprendizaje.

Tomando dicha definición como punto de partida, podemos avanzar hacia la didáctica universitaria que, si bien en líneas generales comparte las bases con aquellas de otros niveles de enseñanza, tiene particularidades específicas en función de los objetivos que persigue. Zabalza Beraza (2011) explica los cuatro aportes claves que la didáctica universitaria ha hecho en pos de la formación profesional y el aprendizaje significativo: el centramiento de la docencia en el aprendizaje de los estudiantes, la generación de espacios formativos ricos e integrales, la perspectiva del profesor universitario como un profesional con formación docente y el principio de *lifelong learning*.

En primer lugar, los docentes deben comprender que el protagonista de la clase es el estudiante, entendiendo a éste como un sujeto con bagaje, conocimiento previo y un proceso personal. Éste punto encuentra su base en las teorías constructivistas, entre cuyos pensadores se encuentra Ausubel (s.f.), quien profundiza en dicho concepto explicando que el aprendizaje significativo sólo es posible cuando el estudiante puede relacionar sus saberes previos con los nuevos conceptos, permite que el alumno de esta manera le de sentido al conocimiento. Al respecto, Perkins (1985) explica la importancia del tratamiento del conocimiento como diseño, es decir, como una estructura adaptada a un propósito. Dicho concepto permite, tal como Ausubel plantea, que los estudiantes puedan hacer tangible el conocimiento a partir del pensamiento de éste como una herramienta para lograr algo.

Por otro lado, es necesario crear escenarios de aprendizaje flexibles y menos estructurados, que puedan adaptarse a cada alumno y no al grupo como un todo. Teniendo en cuenta que en el presente paper nos centramos en carreras de Diseño, podemos vincular este punto con el concepto de aula taller. Este formato de organización, que implica un aprender haciendo, permite que el alumno se sienta comprometido mientras construye su propio plan de acción y por lo tanto un recorrido propio que lo conduce, al mismo tiempo, a vincularse y a aprender desde la interacción con el docente y sus pares. De ésta manera, se instala un modo de aprender a partir de un proceso individual más dentro de un contexto cooperativo. (De Vincenzi, 2008).

El rol docente, claramente es una arista fundamental dentro del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Para Zabalza Beraza (2011) la didáctica le permite al docente entenderse, no sólo como un profesional de la disciplina sino también como un apasionado de la enseñanza, que problematiza y transmite tanto conocimientos necesarios para el campo laboral como también valores. De todas maneras, aunque el protagonista de la clase sea el estudiante, la relación con el docente sigue siendo asimétrica, siendo el último el encargado de guiar la clase y es, por esta razón que su forma de liderazgo tendrá un impacto en los alumnos. Al respecto, Maggio (2014) se refiere de la siguiente manera: “los docentes que llevan adelante propuestas de enseñanza poderosa se destacan por lo que crean en clase y por lo que dejan, que resulta perdurable en el tiempo para aquellos que fueron sus alumnos”. (p. 66). El docente debe acompañar al estudiante en su proceso de aprendizaje, pero también tiene la responsabilidad de sacarlo de su zona de confort, empujarlo hacia un conflicto cognitivo e introducirlo en la realidad social de cada área y comunidad, generando futuros profesionales que busquen resolver problemas y mejorar la calidad de vida desde cada industria.

Como último aporte de la didáctica universitaria, encontramos el *lifelong learning*. Éste se relaciona con el hecho de que el proceso de aprendizaje no se ciñe exclusivamente al momento de la clase y, por lo tanto, aplica a todas las dimensiones del carácter y desarrollo humano. Este principio, que entiende que a lo largo de la vida las personas siempre están aprendiendo, busca

generar profesionales estimulados y autónomos, capaces de gestionar su propio aprendizaje, a partir de un gozo por el conocimiento.

Formarse no es algo que suceda en un momento de la vida. Formarse en [sic] una necesidad que se alarga a lo largo de nuestra existencia y todos los mecanismos institucionales establecidos para proveer formación han de partir de ese principio político. (Zabalza Beraza, 2011, p. 405).

Schön (1992), por su parte, plantea una característica del aprendizaje esencial para lograr el aprendizaje significativo que, a su vez, se vincula en mayor o menor medida con todos los aportes de la didáctica postulados por Zabalza Beraza (2011): la transferencia del conocimiento. El aprender haciendo, el aula taller, facilita que el estudiante procese de manera independiente y maneje el conocimiento de manera tangible, permitiéndole darle sentido y poder aplicar, a futuro, esa misma estructura cognitiva para otro conocimiento.

Finalmente, es necesario mencionar la importancia de la perspectiva docente acerca de la planificación académica y de la clase como herramientas para potenciar los procesos de aprendizaje. Ambas son hipótesis de trabajo, permiten anticiparse y organizarse pero deben ser flexibles y adaptarse a los ritmos y eventualidades que surjan. Cada grupo de estudiantes posea particularidades específicas e irrepetibles, un docente memorable debe ser capaz de explotar al máximo aquellas que contribuyen al momento de aprendizaje: la curiosidad, la pregunta, el error, la crítica constructiva entre pares, son instancias de crecimiento y formación de carácter. Los contenidos, tal como explica De Vincenzi (2008), no parten únicamente de dichas planificaciones, sino también del feedback que tiene lugar a partir del proyecto, del hacer:

El contenido surge en el marco de los intercambios que se producen en el aula y se justifican en la medida en que contribuyen al desarrollo cognitivo que necesita el alumno para desarrollar su proceso de aprendizaje. El contenido asume un valor instrumental. (p.43).

Cada componente de la clase es importante, el enfoque con el que se mire y se implemente cada uno de ellos tendrá un impacto directo en el aprendizaje del estudiante. Los propósitos como docentes, ya sea en la planificación como en la intención, siempre deben estar orientados al desarrollo del estudiante, buscando generar compromiso social, crecimiento profesional y ético e independencia.

Conclusión

Tal como fue mencionado a lo largo del desarrollo, desde los comienzos de la perspectiva constructivista de la enseñanza comenzaron a esbozarse las primeras estrategias como las conocemos en la actualidad. El rol del alumno y del docente, el tratamiento del conocimiento, el ambiente de aprendizaje, son el puntapié inicial para saber de qué manera el estudiante va a construir su co-

nocimiento.

Como docentes es importante lograr que los alumnos puedan dar sentido a lo aprendido, entendiendo cómo se relaciona con aquello que ya conocen, sin embargo es igual de trascendental que puedan entender cómo dicho conocimiento y proceso de aprendizaje puede transferirse no solamente a cualquier saber profesional, sino también a cualquier contexto de formación a lo largo de su vida.

La autonomía y la autogestión del conocimiento es, como docentes, el legado más importante que podemos dejarle a los estudiantes. Esto permitirá que el potencial de crecimiento profesional, cultural y humano, no tenga límites, entendiendo al conocimiento como una herramienta de autorrealización a todo nivel.

Referencias bibliográficas

- Ausubel, D. P. (s.f.). *Teoría del Aprendizaje Significativo*.
- Camilloni, A. R. W. de (1995). *Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior. Ponencia en: Primeras Jornadas Trasandinas sobre planeamiento, gestión y evaluación "Didáctica de Nivel Superior Universitaria"*. Chile.
- De Vincenzi, A. (2009). *La práctica educativa en el marco del aula taller*. Revista de Educación y Desarrollo, 10, 41-46.
- Maggio, M. (2014). *Enriquecer la enseñanza superior: búsquedas, construcciones y proyecciones*. InterCambios, 1 (1), 65-71.
- Perkins, D. N. (1985) *Conocimiento como diseño*. Colección Psicología Volumen 12. Facultad de Psicología (p. 19-26). Bogotá: Universidad Javeriana.
- Schön, D. (1992). *En la formación de Profesionales Reflexivos: Hacia el diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. Barcelona: Paidós.
- Zabalza Beraza, M. (2011). *Nuevos enfoques para la didáctica universitaria actual*. Perspectiva, 29 (2), 387-416.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agaña en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: From the reading and analysis of numerous texts about the theory of Didactics, it is clear that the learning process is not necessarily a consequence of the teaching process. However, as teachers we should aspire to enable students to realize not only learning, but meaningful learning. To achieve this goal, there are teaching strategies that contribute to generate an area that leads to the development of skills and knowledge to which the student finds meaning, allowing them to relate the new concepts with their previous knowledge and cognitive structure.

Key words: meaningful learning - autonomy - transfer - classroom workshop

Resumo: A partir da leitura e análise de numerosos textos a respeito da teoria da Didática, claro está que o processo de aprendizagem não é necessariamente uma consequência do processo

de ensino. No entanto, como docentes devemos aspirar a que os estudantes possam realizar não somente uma aprendizagem, sina uma aprendizagem significativa. Para conseguir dita meta, existem estratégias de ensino que contribuem a gerar um âmbito que loja ao desenvolvimento de capacidades e conhecimentos aos que o aluno lhes encontre sentido, permitindo-lhe relacionar os novos conceitos com seu saberes e estrutura cognitiva prévios.

Palavras chave: aprendizagem significativa - autonomia – transferência - sala de aula-workshop

(*) **Agostina Curcio.** Diseñadora de Indumentaria y Textil (Universidad de Palermo). Productora de Modas (Universidad de Palermo). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Moda y Tendencias de la Facultad de Diseño y Comunicación.

La atención en la clase

Leonardo Dante Distéfano (*)

Fecha de recepción: julio 2016

Fecha de aceptación: septiembre 2016

Versión final: noviembre 2016

Resumen: El presente *paper* desarrolla diferentes puntos de vista sobre la atención en clase, de cómo el afecto y el rol del docente colaboran en hacer la diferencia.

Palabras clave: atención – afectividad – aprendizaje – selectividad – planificación - rol docente.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 133]

La palabra atención tiene su origen etimológico (Definición de 2008) en el término latino *attentio*, se compone del prefijo ad (hacia, proximidad), el verbo *tendere* (tensar, estirar, dirigirse a) y el sufijo *-ción* (acción y efecto). Comparte su raíz *ten-* con otro verbo latino *tenere* (sujetar, dominar, poseer). Podemos interpretar la atención como esa tensión dirigida hacia un objetivo o sujeto. Una acción que guarda cierto sentido de posesión o intención de dominio. Según la psicología, se trata de un filtro sobre los estímulos ambientales que enfoca la cualidad de la percepción evaluando la relevancia y determinando prioridades para realizar un procesamiento profundo. En este sentido, avanzamos hacia la interpretación de su participación afectando los procesos cognitivos; por lo tanto, el camino nos lleva a una relación directa con el aprendizaje. Entonces, ¿es la atención un componente con relación directa hacia un aprendizaje significativo?

Si se considerara a la atención como un producto del interés, dice Piaget (2001, p. 54) sobre este último: “ni el objeto ni la necesidad del sujeto alcanzan para determinar el comportamiento: hay que hacer intervenir un tercer término, que es su relación”. Es esta relación el punto de sustento para el interés y la atención. Según Piaget (2001, p. 19): “no hay mecanismo cognitivo sin elementos afectivos”. En línea con este pensamiento podemos decir que no hay mecanismo cognitivo si no hay algo que nos importe, algo que nos movilice, nos llame la atención o nos afecte.

La afectividad cumpliría pues el rol de una fuente energética de la cual dependería el funcionamiento de la inteligencia, pero no sus estructuras, de la misma forma que el funcionamiento de un automóvil depende de la gasolina, que acciona el motor pero no modifica la estructura de la máquina. (Piaget, 2001, p. 22).

Es la afectividad también la raíz de la importancia del clima en la clase (algo que puede considerarse como parte del entorno), pero enfocándonos en la atención como un producto de ese medio ambiente que debe ser propicio, y como el punto a profundizar en este análisis, cabe destacar la importancia de despertar y mantener activa la curiosidad epistémica, el interés y la emotividad límbica para conseguir la apertura hacia una asimilación y acomodación frente a lo nuevo.

Mora (2013) expresa que “sólo se puede enseñar a través de la alegría” y resalta además que “sólo se puede aprender lo que se ama”. La alegría con la que un docente se relaciona con sus saberes (y que evidentemente puede percibirse en una clase), es tal vez una de las más eficaces herramientas para derrotar a la apatía y generar atención. La intervención de la pasión en relación con lo nuevo genera una apertura que facilita el aprendizaje. Como agrega Mora, “la atención, ventana del conocimiento, despierta cuando hay algo nuevo en el entorno”, pero ese algo tiene que ser percibido como un objeto que se relaciona directamente con el sujeto porque “la atención nace de algo que tiene que ver con nuestra propia vida”. Y tal vez no exista un lazo más profundo que el afecto y la emoción, por eso resume Mora: “sin emoción no hay curiosidad, no hay atención, no hay aprendizaje”. (2013).

En otro análisis, Aldana (2015) aborda la temática de la atención desde la mirada biológica del cerebro y sus ritmos. Afirma que “ningún cerebro se somete pasivamente a una clase”. Determina tres instancias a las que denomina: aferente sensitivo, proceso y eferente como mecánicas para evitar la intromisión y por consiguiente la pérdida de la atención. Según estudios que expone la atención continua de un estudiante universitario, promedia de 15 a 18 minutos. Por lo tanto, ¿cómo hacer